

## GENTE DE NUESTRA ZONA

## ABEL SANDOVAL ORMEÑO

«Un poeta sin apuros»

*-Escribe de noche, pero sus versos son -como él mismo dice- de todo tiempo. No habla de metas ni de proyecciones, porque vive todos y cada uno de los días de su vida sin arrepentirse de nada y sin prisas por lo que viene.*

«Ya en la soledad de mis días espías  
esta verlada con frescura  
de flor;  
la vida es oro y dulzura de  
Trigo;  
es breve el odio e intensa  
so el Amor»

Con estos versos, que recogen también parte de la obra de Gabriela Mistral, Abel Sandoval abre el sorprendente mundo de su nuevo libro, «Escríbete para un día nuevo» (Editorial Ril), que se lanza oficialmente en octubre próximo en Concepción y en la Feria del Libro, en Santiago.

Una sorpresa de principios a fin de esta entrevista a la que el autor lanza una verdadera sonrisa, pues su portada está íntimamente relacionada con su contenido y con la contraportada: todo en un juego que el lector va descubriendo cuando ata cabos y une, al color, los versos.

Y es que el poeta Abel Sandoval es un hombre lleno de sorpresas y que no desprecia, de buenas a primeras, lo profundo que bucea en el mar del conocimiento, de la reflexión y de un pasadizo que lo marca.

Nació en plena Isla de Laja, el 16 de agosto de 1953. Lo primero que vio, afirma, fue la cara azul y transparente del río Biobío, cuando era imposible sacarle con la facilidad de hoy. En ese entonces, recordaba, aún salía un vapor desde Nazcaímo hasta Concepción, lo cual para muchos es inimaginable.

Su familia habitaba en esa época la Quinta Moncovey, debido a que el trabajo como ferrería del papá lo llevó a él y a los suyos, a residir en diversos villorrios cercanos a Los Ángeles, hasta que, finalmente, el duero de casa decidió radicarse en esta ciudad.

Por esa razón, los estudiantes de don Abel transcurrieron en el Liceo de Hombres,



Abel Sandoval Ormeño, poeta. (Foto de Pedro Valdés)

establecimiento al que recuerda con un cariño y admiración que es propio de aquellas generaciones que allí obtuvieron, definitivamente, algo más que educación.

Caudo con la profesora María Angélica Jorza, y padre de los grandes Joaquín Abel y Nadab Abel (ambos a punto de salir del colegio). Le pone así simplemente Abel después que sale de su trabajo en el Segundo Juzgado Civil de Talcahuano.

Tras culminar la jornada, relata que no le gusta que le hablen de nada referido a él, porque en ese momento se conecta a la literatura, a la pintura, a la terraza con artistas en cuadros de la ciudad y a los versos que perdén, encaprichados de su mente, a la luz de una vela.

«**Díselo** es profesor, al igual que su esposa...»

Se, soy profesor por accidente de la vida, ya que después de salir del liceo lo único que yo quería era ser sociólogo para representar a mi país en organismos como la Organización de Naciones Unidas o la FMO. Logré estudiar dos años, pero después tuve que salir de la universidad por la difícil situación que se vivía en 1973. Fue allí que ingresé como profesor interino al Magisterio. Fui profesor en la escuela de Coronado, tras lo cual regularizé mi título en la Universidad Católica de Valparaíso gracias a dos personas que fueron claves en mi vida:

«¿Cómo así?

Me ayudó mucho la hermana Zamorano, quien era en esos años orientadora del Liceo de Hombres, y el padre Faustino Tagle Covarrubias, quien me entrevistó al ingresar, en 1977. El fue totalmente, algo que yo admiró mucho y que agració en su mo-

numento, porque no siendo católico fui aceptado para ingresar a una casa de estudios.

«¿Después siguió trabajando como docente?»

Sí, trabajé en una escuela rural del sector El Olivo y en la escuela ubicada en Alto Los Mayos, la misma que se quemó (hace unos dos meses).

«¿Y cómo se fue ligando al derecho?»

«Cuando estuve en la escuela de Alto Los Mayos muchas cosas pasaban por mi mente, no me sentía bien,

porque pensaba en que había tenido tantos ideales en mi juventud y, en realidad, estaba peor que entonces: habían hecho muchos trámites que yo, como estoy destinado en mi propia patria. Yo no fui profesor por vocación, pero sí por entero en mi trabajo, y muchos de mis alumnos lo reconocen y me devuelven en la calle para saludarme, porque se recuerdan de mí con cariño. En esas circunstancias, decidí estudiar la carrera de derecho en 1993, pero me asombra los planes de estudio una vez iniciado y me retiro.

Después postulé a un concurso público y quedé seleccionado para trabajar en el poder judicial.

segui trabajando en establecimientos educacionales como el Colegio San Gabriel, Colegio Concepción (inspector) y la escuela ubicada en Alto Los Mayos, la misma que se quemó (hace unos dos meses).

«¿Y cómo se fue ligando al derecho?»

«Cuando estuve en la escuela de Alto Los Mayos muchas cosas pasaban por mi mente, no me sentía bien,

porque pensaba en que había tenido tantos ideales en mi juventud y, en realidad, estaba peor que entonces: habían hecho muchos trámites que yo, como estoy destinado en mi propia patria. Yo no fui profesor por vocación, pero sí por entero en mi trabajo, y muchos de mis alumnos lo reconocen y me devuelven en la calle para saludarme, porque se recuerdan de mí con cariño. En esas circunstancias, decidí estudiar la carrera de derecho en 1993, pero me asombra los planes de estudio una vez iniciado y me retiro.

Después postulé a un concurso público y quedé seleccionado para trabajar en el poder judicial.

ABEL, EL POETA

«Abel Sandoval expuso el gusto por la literatura a los 13 años de edad, de la mano se abierta Concepción Piñeda y de su tía Teresa Gómez.

La primera, lo orientó en las lecturas, mientras que la segunda le regalaba libros y le encabezó a amar la matemática.

«¿Cuáles libros ha escrito ya?»

Arcadia (financiado por la señora Margarita Frailé de Araya) y «A la luz de mi copia», ambos de poesía al igual que «Escríbete para un día nuevo».

«¿Cómo nació su último libro?»

Yo ya no quería publicar. Al inicio, no quería hacer nada que costara de mi propio bolsillo, porque considero que ya no es tiempo de delfín. Tenía muchos poemas guardados, algunos de los cuales los había expuesto a los amigos escritores; así es que concordé al Fondo de Fomento del Libro y la Lectura y fui uno de los cinco ganadores. La condición para la entrega de los recursos fue publicar mi libro, y lo hice. Además, estoy muy contento con el resultado, porque es un libro que me refleja.

«Por qué sus creaciones se ubican en Isla de la Laja en vez de Los Ángeles?»

Porque yo siempre escribí desde la Isla de la Laja, del lugar en que naci. Mi mente está constantemente allí, por mi apego a la tierra, mi tierra.

«Y en qué horario escribe...»

Entre las doce de la noche y las cuatro de la mañana. Esas son mis horas de mayor lucidez y, en todo caso, no tengo ningún problema para levantarme en la mañana, porque mi mente está programada.

«Admita a algún poeta?»

Claro, yo creo que un poeta a estas alturas del camino no puede decirse original; tal vez se puede ser original en la propia recreación. No puedo desconocer que en mi existe la influencia de Neruda, Gabriela Mistral y García-Maduro, principalmente.

«Cuáles son sus principales sueños?»

Si pudiera si fuera millonario, me gustaría dedicarme sólo a escribir y a producir vino, pero no creo que llegue a serlo. En otros aspectos, no puedo decir que voy a publicar otro libro o que voy a hacer tal o cual cosa. Voy por la vida sin apuro, no me asompre de lo que he hecho, no tengo prisa.

## Escríbete para un día nuevo

Portada de su libro «Escríbete para un día nuevo».

## "Un poeta sin apuros" [artículo]

**AUTORÍA**

Sandoval, Abel, 1953-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Un poeta sin apuros" [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)